

RUIDOS TAN LEVES

Qué ruido tan leve hace la primavera,
cuando camina y se esplende con
el arco iris de su manto sobre el aquí,
que habito ahora.

Las nubes cuando pasan y se mutan
en sus colores de nieve y vapores,
qué leve su cabalgar sobre el cielo.

Rompen las semillas su placenta
en un quejido lento e imperceptible
que troncos y raíces ya conocen.
La pujanza fresca vibra y roza el aire.

Un silencio grande, sobrecogedor
acoge este murmullo bullicioso
de lo que palpita en su canto
o quizá es la música perfecta
del universo que camina,
eterna y sola.

La pequeña mente humana apenas
puede vislumbrarla en su reflejo
sobre las cosas y seres, en su fluir preciso
armonioso e inocente, en claroscuros.
Solo el silencio de pensamientos
pude escuchar sus pasos leves
sobre el mundo.

Antonia Lazcoz